

MANIFIESTO

DE CADIZ.

SEMANARIO ILUSTRADO

DIRECTOR:

ANTONIO MILEGO (PHILOS.)

Redacción y Administración: ALAMEDA, 14, 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cádiz.

Un mes 1 peseta.
Trimestre 2'50 »
Número suelto. 0'25 »

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Fuera de Cádiz.

En la provincia y resto de España { Semestre, 6 ptas.
Año, 10 »
Extranjero y Ultramar. { Id. 15 »

Las Elecciones

CANDIDATOS A DIPUTADOS A CORTES

LOS REPUBLICANOS

Circunscripción de Cádiz

D. José Marenco Gualter.
Excmo. Sr. D. Eduardo Benot.

INDEPENDIENTES

Distrito del Puerto de Sta. María

D. Pedro J. Paul, representante de la Cámara Agrícola.

FUSIONISTAS

Cádiz

Excmo. Sr. D. Ramón Auñón y Villalón.

Jerez

Excmo. Sr. D. Juan Manuel Sánchez y Gutiérrez de Castro, duque de Almodóvar del Río.

Puerto de Santa María

Excmo. Sr. D. Federico Laviña y Laviña.

CANDIDATURA MINISTERIAL

Circunscripción de Cádiz

D. Rafael de la Viesca y Méndez.

Excmo. Sr. D. Joaquin María Lazaga y Garay.

Circunscripción de Jerez

Excmo. Sr. Marqués de Mochales.

D. Patricio Garvey y González de la Mota.

Distrito de Algeciras

D. Antonio Ruiz Tagle y Lasantá.

Distrito de Grazaalema

D. Bartolomé Bohórquez y Rubiales.

Distrito de Medina Sidonia

D. José Núñez Reynoso.

apuntes biográficos de uno de los más ilustres hijos de Cádiz y sin duda el más querido y respetado de sus hombres públicos.

Nació D. Eduardo Benot el 26 de Noviembre del año 1822, en la calle de la Vireina, demolida para am-

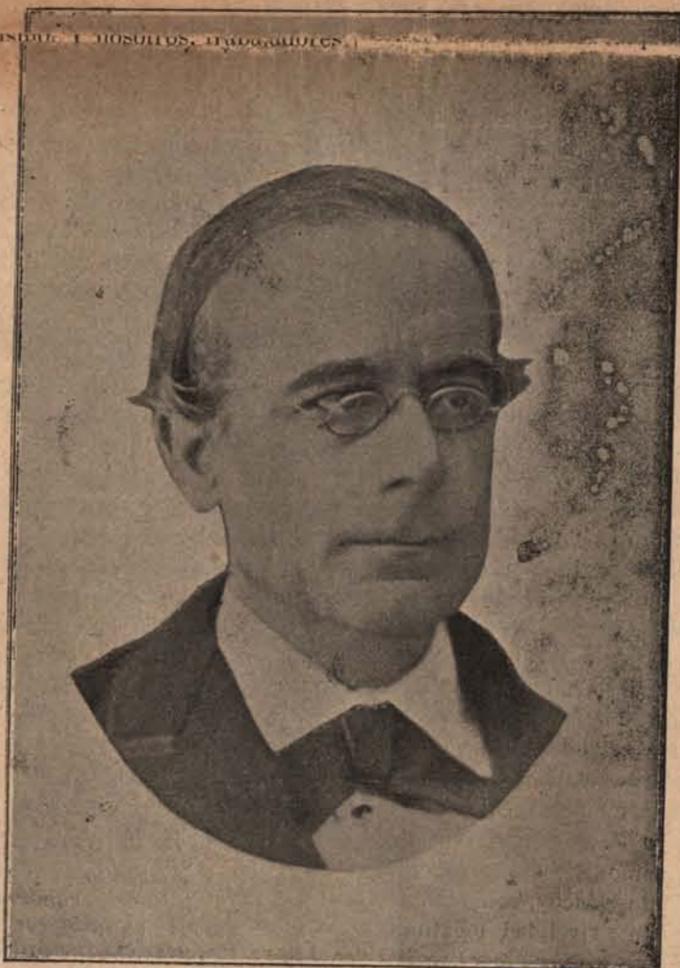
presentar al Romano Pontífice para el Arzobispado de Valencia al santo Padre Félix, que en su predilección por los gaditanos se negó á admitir.

Es modelo de virtudes políticas y privadas, de honradez y laboriosidad.

Es asombroso el número de obras que han brotado del talento universalísimo de tan sabio como ilustre gaditano.

Hoy figura en la candidatura republicana para diputados á Cortes, junto con D. José Marenco Gualter, por la circunscripción de Cádiz. No hay que decir el entusiasmo con que le votarán los que ven en Benot, no al político profesional, sino al hombre público que tiene fé en las ideas y sueña con la redención del pueblo con soluciones esencialmente democráticas.

GADITANOS ILUSTRES



Excmo. Sr. D. Eduardo Benot.

Gaditanos Ilustres

EXCMO. SR. D. EDUARDO BENOT

Del magnífico libro del padre León y Domínguez, titulado *Recuerdos Gaditanos*, tomamos los siguientes

pliar la plaza de la Catedral Nueva. Fué director del famoso Colegio de San Felipe, institución gaditana que no ha tenido rival en la enseñanza.

Fué Diputado á Cortes, Senador y Ministro de Fomento. Formó parte del Gobierno que tuvo la gloria de

BOLETÍN POLÍTICO

SINCERIDAD ELECTORAL

Es convicción nuestra, de muchos años, que los pueblos que no ejercen el derecho del sufragio, no son dignos de ningún derecho sino merecedores de todas las servidumbres. Siempre hemos acudido á los comicios, aun á depositar un voto solo, pero expresión de nuestro amor al ideal democrático.

Bien sabemos que las elecciones en España son, por desdicha, la representación de una farsa. Pero esa farsa no acabará nunca, mientras haya partidarios del retraimiento y masa neutra que abomine de la política. Si tuviéramos prestigio ante nuestros amigos, hoy sólo les diríamos: ¡a las urnas! y aunque nadie nos secunde hemos de repetir la misma voz: ¡a las urnas!

Cierto que las candidaturas están acordadas y los futuros diputados encasillados y se va á dar el caso notable de que triunfen los *ministeriales*, teniendo en sus manos los pucheros los *fusionistas*. Pero, ¿qué importa? Todo

ciudadano debe acudir á los comicios y depositar su sufragio á favor del candidato que mejor represente sus ideales. Hacer omisión de ese derecho es renunciar á la propia personalidad.

Nada nos importe la comedia, nada el simulacro, nada la falta de verdad en los resultados; cumplamos nuestro deber, votando, y sólo así algún día podremos salir vencedores.

Los Federales

MANIFIESTO DE PI Y MARGALL

«Correligionarios:

»Acaba de ocurrir un cambio político. Han llegado al poder hombres que, con ó sin razón, se consideran enemigos de nuestras libertades. Debemos salvarlas por todos los medios que nos sugiera la razón y el derecho. Sería en nosotros cobarde y bajo dejar que resultaran estériles los esfuerzos de un siglo.

»Ansía el país reformas. Quiere que á todo trance se simplifique y depure la administración, se normalice la Hacienda, se rebaje los tributos, se fomente la agricultura y las artes, se difunda la enseñanza, se respete el voto de los ciudadanos, se enaltezca las Cortes, se ensanche la acción de las provincias y los pueblos y se reduzca á sus naturales funciones la del Estado. Reclama lo que nosotros tenemos hace años escrito en nuestro programa: deber nuestro es contribuir por todos los medios á que lo consiga. Nos lo exigen nuestras convicciones y la aflictiva situación de la patria. No es tarea fácil, aquí donde los gobiernos, esclavos de la tradición y de la rutina, procuran siempre eludir por largos aplazamientos las aspiraciones populares; pero á lo difícil, más que á lo fácil, venimos obligados.

»No porque hayan de ser vanas nuestras gestiones perderemos en hacerlas. Se convencerá el país de que hay entre los bandos políticos uno que está firmemente resuelto á reconstituirlo sobre firmes bases, sin que nada le detenga ni arredre.

»Acudirá el Gobierno, á pesar de sus protestas, á los fraudes y á las coacciones electorales de costumbre. No por esto debemos tampoco abandonarle el campo. Con abandonárselo no lograríamos sino que, moderando sus abusos, apareciese vencedor en buena lid, y diera apariencias de legitimidad á Cortes que no la tuviesen.

»Federales, vayamos sin vacilaciones á las urnas; solos, donde podamos triunfar con solo nuestras fuerzas; en unión con los demás republicanos, donde á tanto no lleguemos. Regionalistas hay que quieren con nosotros la democracia y la república; estos son nuestros naturales aliados, estos son nuestros más próximos afines.

»Os saluda de todo corazón vuestro correligionario, F. Pi y Margall.»

HABLA CASTELAR

Los Carlistas

Habló así en el Congreso el 30 de Julio de 1873:

«Decía el Sr. Rios Rosas con esa magna elocuencia que es uno de los

timbres de esta Cámara, en la cual, cuando él no está, parece que faltan el Sinaí y la tempestad; decía el Sr. Rios Rosas: «Yo no creo que será posible la restauración carlista», y la Cámara le aplaudía con un grande entusiasmo. Tampoco lo puedo yo creer. No es posible que se levante la Inquisición sobre la conciencia, la censura sobre el pensamiento, el silencio sobre la tribuna, la mordaza sobre la prensa, la amortización sobre la tierra libre por la sangre de nuestros padres, el convento del ocio sobre el taller del trabajo. (Grandes aplausos). No, no es posible que el rey restaurado por tantas hordas y ungido por la herencia de tantos tiranos, venga, como sus antecesores, entre dos hileras de patibulos, de los cuales penden las cabezas lividas de los patriotas asesinados, y entre aquellas muchedumbres fanáticas que pedían, estirando sus brazos, cadenas, y que lanzaban de sus gargantas el grito de ¡muera la nación! Eso está tan lejos como los horrores de Tiberio y de Nerón; porque antes que consentir á don Carlos, en el fondo del mar se hundiría España. (Frenéticos aplausos que se repiten y prolongan).

El Regionalismo

LA PATRIA EN PELIGRO

«...La reacción regionalista está representada en el gobierno actual por el ministro de Justicia, Sr. Durán y Bas. Mucho me duelen las tendencias ultramontanas del Gobierno; pero me duelen más las tendencias regionalistas, en cuyo seno laten conatos poderosísimos de fraccionamiento nacional. La libertad se restaura con suma presteza, como se ha restaurado tras tantos eclipses sufridos por su luminoso y ardiente disco. Pero las desmembraciones no se curan jamás, como jamás se ha curado en definitiva la desmembración de Portugal. Y así, cuando vemos en el Gobierno á quien tantas inclinaciones manifiesta por la separación en lo civil entre sus regiones y la madre patria, temblamos por nuestra unidad política, brotada en la sacratísima tierra de Cádiz, bajo las bombas del irruptor extranjero, y contenida en el Código de los Códigos, en la inmortal Constitución del doce, verdadero libro santo de la soberanía nacional. Ley de la historia: rivalidad entre los pueblos vecinos, entre Florencia y Pisa, entre Milán y Pavia, entre Rávena y Ferrara, entre la Roma de los Papas y la Partenope de los Vnabias. Si el estado nacional no se interpusiera en las competencias locales, comeríanse aquí en España unas á otras las grandes poblaciones vecinas, aguijoneadas, como Tarragona y Reus, como Cartagena y Murcia, como Santiago y Coruña, como Alicante y Alcoy, como Cádiz y Sevilla, por una rivalidad inextinguible. Nadie quiere volver á los tiempos, en que la Junta cantonalista de Jumilla, contestando con ironía solemne á la Junta cantonalista de Murcia, quien la requería para que le diese hombres y recursos, y la conminaba con tomárselos ella por su mano, si no se los expedían, hablábale de esta suerte: «Jumilla desea estar en paz con todas las naciones extranjeras, y sobre todo, con la nación murciana, su vecina, pero si la nación murciana, su vecina, se atreve á desconocer su autonomía y á traspasar sus fronteras, Jumilla se defenderá,

como los héroes del Dos de Mayo, y triunfará en la demanda, resuelta completamente á llegar en sus justísimos desquites hasta Murcia, y á no dejar en Murcia piedra sobre piedra.» Cuando salvamos á la nación de este trance, y la salvó una República liberal, una República democrática y conservadora de suyo al mismo tiempo, no faltaba otra cosa sino que, después de haber perdido los corifeos de la reacción el suelo colonial, desmembrasen también la patria una, y empujaran, estimulando aspiraciones insanas, al descoyuntamiento de un gran todo, indispensable, no sólo al seguro de nuestras libertades y derechos, al ministerio reservado en lo porvenir á esta nación, una é indivisible. Considerando el movimiento cantonal, obsérvase que proviniera de no haber querido Salamanca despojarse de su capitalidad en bien de Valladolid; ni Jaen, á su vez, en bien de Granada; ni Córdoba en bien de Sevilla, ni provincia ninguna en aras de esos ideales regionalistas, quienes son y serán siempre, no me canso de repetirlo, un estúpido retroceso á la Edad Media. Así, no extrañará el Sr. Durán y Bas que, al ver, no su respetable persona, su temible regionalismo en el Gobierno, gritemos todos: Dios salve á la patria.»

EMILIO CASTELAR.

PROPAGANDA

EDUCATIVO-POPULAR

A mi intimo amigo el Doctor A. RICO

I.

La pregunta que me diriges en tu última cariñosísima carta, no puede quedar sin respuesta. Obligado estoy, tanto por deberes de amistad, como por vinculos bien estrechos de comunidad de ideas contigo. No quiero cruce por tu mente la mas ligera sospecha de que hay en mí sobra de impresionabilidad y falta de madurez en mis determinaciones; y ahí van estos desahogos de mi cerebro, harto abrumado por el constante bullir de ideas nada halagadoras, que de mí se han enseñoreado, á fuerza de cosechar desengaños tristes en la ruda labor del periodismo y de la vida pública, durante estos últimos cinco lustros.

Será el estudio político-sociológico que te ofrezco, explicita *confesión de intimidades*, largo tiempo reprimidas, y será también respuesta nada ambigua al interrogante con que en tu carta me has apostrofado, exigiéndome aclaración ó rectificación inmediata, al telegrama que el último 11 de Febrero envié, desde aquí, á los republicanos alicantinos.

¿Qué dije en mi telegrama, que ha merecido esa conminación tuya?

Hé aquí la copia:

«Envío saludo tristísimo,
Pesimismo abrumador.
No creo en milagros.
Enfermedad incurable.

MILEGO.»

Pues no he de rectificar ni una tilde; porque ese telegrama es resumen fidelísimo de ideas bien contrastadas, y homenaje de conmemoración á la fecha del 11 de Febrero, que no puede reclamar en estos tiempos de desdichas y de catástrofes, más que la nota elegiaca que del alma brota, ofrecida como canto de dolor á las ruinas de la madre patria.

Hoy, las mismas frases de duelo ha de trazar mi pluma.

Toda esperanza se ha perdido, y apenas si nos queda el consuelo de soñar que somos víctimas de pesadilla horrible, y que, al despertar, podremos regocijarnos con algo que nos aliente y conforte. La realidad abrumadora, es superior á nuestros más optimistas deseos.... ¡Declarémonos vencidos! ¿Para qué luchar?

Fuimos unos ilusos, cuantos creíamos que la pública opinión en España, tendría estremecimientos de indignación y oleadas de coraje, cuando recibiera en pleno rostro, enrojecido por la vergüenza, los últimos latigazos de un régimen corrompido é infamante; pecamos de cándidos,—y ahora podemos sustituir la frase por la de imbéciles—cuantos teníamos voces de esperanza, para esta desgraciada nación, de la que nos prometíamos que, al recibir la herida más profunda, no se rendiría agonizante, á merced de una caterva de embaucadores; sino que pediría, con fé vivísima en el progreso de los pueblos, la única salvación posible, entre los horrores á que se veía condenada.... La decepción ha sido amarguísima, y hemos de rendirnos ante el desencanto más funesto. Confesemos nuestro error, y señalemos otro camino. ¿Cuál? Este... no veo otro: el de la pública rectificación de utópicos proyectos, con la protesta firmísima de que, sin abjurar de ideales que merecen el más entusiasta culto, hoy hemos de aspirar únicamente, á crear opinión, á formar ciudadanos dignos de un pueblo libre, á contar con hombres, y no con autómatas, gentes asalariadas y vividores de profesión, que en todo piensan menos en que tienen altísimos deberes que cumplir, para responder á las exigencias imperiosas del Progreso en las modernas nacionalidades.

Hé ahí el problema. Si no lo solucionamos debidamente, es inútil, pero de todo punto inútil, que intentemos dar vida, por artificiosos medios, á un cuerpo muerto, y ya en verdadero estado de corrupción.

No exajeremos la nota pesimista; pero dirijamos la mirada alrededor, y si no la apartamos entristecida y desalentada, es porque no sabremos sentir las desdichas de la Nación española.

Aquí no queda ya nada de nuestra antigua grandeza; y asusta medir la pendiente por la que vamos resbalando.

Los de arriba empujan para que la caída sea completa, y quede así todo sepultado en la sima del descrédito, de donde no se sale, sino á costa de envilecimientos y degradaciones, que tarde ó nunca se purifican.

Los de abajo se conforman con todo, y viven de prestado, una vida de corrupción y de libertinaje, sin osar apenas á pensar en que hay algo más que este continuo rodar de cangilones de noria, á que los condenan los privilegiados, los elegidos, los que se llaman fuerzas directoras ó directrices del organismo social.... Hé ahí todo.

Así los de arriba como los de abajo, van cayendo, insensible y lentamente, en un escepticismo que descorazona, y, negación tras negación, acabarán por negarse á si mismos, llegando á no darse cuenta siquiera, de que existan como seres racionales.

La rutina, el egoísmo y la falta de sentido moral, darán los toques á este siniestro cuadro, de un pueblo que agoniza, sumido en la abyección y el envilecimiento.

Hace ya años, podíamos presentir este final terrible; pero hoy el presen-



En momentos de ira, los que no podemos acostumbrarnos á la servidumbre ni á la derrota, dirigimos el pensamiento al pasado ya que los horizontes del porvenir están cerrados con las negras brumas de la muerte. Aquellos hombres, aquellos prestigios; una voz, un grito, bastaban para arrastrar á los ejércitos á la victoria, á los pueblos á las conquistas de su derecho. Fanatismos, idolatrías, sugestiones necesarias y factores esenciales del progreso. Y descorazonados nos rendimos á la realidad, abismándonos en el estupor de la impotencia. Pegados á la roca de la vida, comemos, dormimos y despertamos para volver á comer y dormir, sin movernos de nuestro sitio. Esos momentos de ira pueden ser manifestaciones de remordimientos, rebeldías de la conciencia, pero no falta un amigo cariñoso que nos saque de la vacilación con cierta filosofía muy práctica: "Buen tonto será el que teniendo la comida asegurada se quiera meter á redentor. A Cristo le crucificaron, y era Dios." Por eso, cuando en la turbamulta de hombres públicos sobresale una cabeza que irradia ideas ó simboliza algo, se agitan oleadas de malestar por arriba y se remueven y enturbian las últimas capas del océano social. Todos lo hemos dicho mil veces en los días luctuosos de la guerra y de la paz afrentosa; hace falta un hombre, un carácter, un prestigio, una palabra, un solo grito. Y no surgió. Así se explica el cariño que infunde á las masas el hombre de otros tiempos, el revolucionario, el agitador socialista, el dechado de honradez política, el que, impasible ya, sigue su camino y caldea su cerebro en el fuego de la exaltación y no doblega su alma al dolor ni al martirio, resignado en ser víctima, puesto que la verdad y la justicia son obras del tiempo y de Dios. Ahora, ese hombre, Fermin Salvochea, digno de todos los respetos, ha dado ocasión al pueblo de Cádiz, para evidenciar que aun subsisten vigores y energías. Hilos aislados y misteriosos que se pierden. Si pudieran juntarse todos y retorcerse, formarían el cable potente de incalculables resistencias. No. Hay grande y pequeño, luz y tinieblas, placer y dolor; la igualdad es una utopía como la entienden los apóstoles del comunismo. Y nosotros, trabajadores incansables del ideal en pleno sol y á los cuatro vientos, pues nos asustan las negruras del silencio, saludamos en Fermin Salvochea al hombre prestigioso, nos descubrimos á su paso, sintiendo que haya desertado de la política, porque espíritus de su temple son indispensables al triunfo de las democracias. De sus ideas nos separan nuestras propias ideas, mas el afecto que nos inspira, se engrandece con su estoicismo. Cádiz quiere todavía á Salvochea; y Fermin Salvochea quiere á Cádiz. Las redenciones solo germinan y fructifican por el amor.

timiento trocose en realidad desconsoladora.

Justificar quiero esta afirmación, y para ello, dirigiré una mirada retrospectiva, pudiendo así llevar sobre el papel, algo de lo mucho que guardo en mi memoria y que tantas veces acibarrara mis más hermosas ilusiones!

Cuento con tu atención benevolente.

José M. MILEGO.

Cádiz: Marzo 1899.

PRIMAVERA

Mi buen amigo D. Antonio Milego, antiguo director del MANIFIESTO DE CÁDIZ, (con el cual, por más que él asegure lo contrario, deben seguir uniéndole estrechos vínculos, á juzgar por el interés que por él se toma) me encarga reiteradamente un articulejo, un par de cuartillas, cualquier cosa sobre la Primavera, la luz espléndida, el ambiente caliginoso que disfrutamos ahora; y pienso yo que la idea peregrina de hablar de la Primavera en las presentes circunstancias, cuando aun no hemos salido de ese período de Primavera eterna, que dura desde Mayo del año próximo pasado, y que no ha sido más que una vida ficticia en que los hombres que se encuentran arriba nos han tomado el pelo á todos los españo-

les, que hemos sido y seguiremos siendo unos lilas, sólo puede surgir en el cerebro del filósofo impenitente del dolor y el sarcasmo, el espíritu maquiavélico que no vé más que maldad en todas las cosas del mundo.

Nó y mil veces nó; al rasgarse los velos del templo, al desaparecer en la penumbra del tiempo esos momentos tenebrosos de Semana Santa, queda el consuelo en el espíritu de que el pueblo que con tanta fé y con tanto entusiasmo se refugia en la única esperanza que le queda, realizando con su presencia y con sus oraciones las ceremonias de la Iglesia, no es un pueblo perdido sin remedio, sino un pueblo que atraviesa una crisis de que desea salir pronto.

La Primavera existe para España y existirá siempre; no la Primavera sarcástica, la Primavera pesimista que nos supone en un estado de inocencia ó de chochez en que en realidad no nos encontramos; sino la Primavera verdadera, con sus flores hermosas, sus perfumes suavísimos, su innegable poesía de siempre; con la sola diferencia de que ahora nos desesperamos porque el terreno recién abonado no produce más que rosas, jazmines, heliotropos. cosas todas muy bonitas, pero en realidad inútiles; paciencia; ha de estar muy abonado, muy preparado por

el tiempo, muy regado con sudor y con lágrimas el terreno que más tarde ó más temprano produzca los laureles.

Pero esto llegará indudablemente: es un deber de la prensa, es un deber de los encargados de dirigir la opinión pública, el no engañarla jamás y presentarle la realidad desnuda; pero tambien lo es el alentar esa misma opinión, el encaminarla poco á poco á la luz que sueña allá muy lejos, en la cumbre de ese calvario que se llama la gloria.

Dichosa Primavera la que comienza después de la desgracia, después de la redención del dolor que hace fuertes y sufridos, lo mismo á los individuos que á las nacionalidades; la que comienza con el despertar de un pueblo que busca ansioso la caricia de aquel sol que no se ponía nunca en sus dominios, las auras embalsamadas de las tierras queridas á que llevó su ilustración, sus esencias y su sangre, y las flores inmarcesibles de la corona con que la vieja historia cubrirá mientras el mundo sea mundo, sus heroicas sienes.

José L. LÓPEZ BARRIL.

Nuestro Album

LA REALIDAD

Marchó Juan á la guerra fratricida en un estado de ánimo violento; pues llevaba en la lucha de la vida, junto al afán de la mujer querida un gran remordimiento.

Por amarla y gozar de su hermosura, cual otro Judas débil y falsario dijo «adios» una tarde á la ventura de la existencia plácida y oscura del triste Seminario.

Y al volver sin victoria y sin laureles, como vuelve la mísera barquilla á la patria en que sólo han sido fieles las penas, los escollos y las hieles de la escabrosa orilla,

supo que aquella moza tan amada, por quien había á todo un Dios vendido, era.... ¡la mercancía engalanada que holló la vanidad mal cimentada de un tonto enriquecido!

En cambio, en el asilo de otros días, estaban siempre las vetustas puertas, como en mansión de eternas alegrías de la esperanza están las celosías, dé par en par abiertas.

Y dijo el mozo:—Si tan negro pago me guarda el mundo á que de nuevo vengo; si es el amor tan frágil y tan vago, la religión, en su tranquilo lago mi estrella mece, y á su luz me atengo.

FRANCISCO VILASECA.

INDIGNACION DE ULTRA-TUMBA

(Al conmemorarse, en Alicante, el 55 aniversario del fusilamiento de 24 heroicos defensores de las libertades patrias.—18 de Marzo de 1844)

SONETO

•Triunfantes el jesuitismo y la reacción... Silencio de muerte...

¡Qué vergüenza!...

(De un art. de periódico.)

Si existe el *más allá*; si es nuestra vida Breve paso no más, corta jornada Para poder llegar á otra morada, Que no halla fin, ni plazo, ni medida;

Si el alma allí su tránsito no olvida Y á este mundo dirige la mirada, Por recojer la ofrenda más preciada Viendo aquí su memoria bendecida;

Las almas de los MÁRTIRES gloriosos Que regaron con sangre generosa La tierra noble do la palma crece,

Rechazarán tributos vergonzosos Del que, cobarde y mísero, reposa, ¡Mientras la Santa Libertad perece!

J. M. M.

Cádiz: 1899.



Bocinazos y Tocatas

Los periódicos locales dieron cuenta de un acto realizado por el Sr. Gobernador civil, diguo de los mayores aplausos.

Como fué sorprender los Casinos de las calles del Marzal y Junquera, cerrándolos y dejando cesante al jefe de Vigilancia de la provincia.

Nuestros aplausos, poco significan, pero no se los negaremos nunca al señor Cano y Cueto si persiste en su campaña moralizadora y no se fia de ciertas promesas y palabras.

Porque á lo mejor los jugadores se mudan de domicilio.

No menos dignas de elogio son las medidas adoptadas por la citada autoridad respecto á evitar en lo posible la depravación de costumbres y corrupción de menores.

Pero en este *ramo* queda mucho por hacer.

No estaria demás que el Sr. Gobernador estuviera alerta cuando salen buques con rumbo á América, á ver si podía evitarse en Cádiz la vergonzosa trata del marfil.

Hay un medio fácil de evitarlo.

Redoblar la policía del muelle y de los puertos de esta bahía los días de embarque.

SEGISMUNDO

Obra crítica de D. Enrique Funes.

Recibi una tarde el estudio crítico que en elegante opúsculo dió á la estampa el citado literato, no ha mucho tiempo, y, como ahora dominan y predominan los apetitos devoradores (pues según los señores gacetilleros un gato devoró á un hombre, en el barrio de Santa Maria, caso de revancha original dados los muchos gatos que los hombres digieren á sabiendas, ó *por liebre*) ya habrá adivinado el lector que devoré con los ojos la brillante colección de artículos del Sr. Funes y quedé adormecido de placer y con gana de saborear una segunda ración. Me supo á poco, en cantidad; en cuanto á la calidad no he comido manjar más esquisito desde que vivo (¡si esto es vivir!) en este destierro gaditano.

Y, entre dormido ó despierto, surgió ante mí, no la grandiosa figura modelada por Calderón, sino la imagen del autor crítico, del propio Enrique Funes, con sus vehemencias pasionales, su erudita y abrumadora conversación, su cerebro luminoso y sugestivo, que venía á reprocharme de la poco meditada lectura, obligándome á otras más reposadas y reflexivas. Obedecí; y una y muchas veces, se me ha aparecido Enrique Funes pidiéndome cuenta de su obra.

El libro es una preciosidad: la prosa centellea por lo brillante y halaga el oído por lo rítmica. Como obra crítica nada puede exijirsele. Campea el juicio

propio, con las citas de juicios extraños para afirmar el juicio crítico.

Segismundo, es el *Hombre*, sí, pero no es el prototipo del hombre, sino el *hombre católico convencional* que dice *¿quién me mete á discurrir?*

*Dejarme quiero servir,
y venga lo que viniere,*

en unas ocasiones, y en otras no sabe si está dormido ó despierto, y aunque en apariencias finje creer y siente la fé, por dentro le queda la duda.

El hombre nació para el Bien, pecó y fué condenado á la libertad del Mal. Solo por las malas cualidades se distinguen los hombres; las bondades son igualitarias, más que semejantes, idénticas. Vamos camino de la suspirada redención.

El *Hombre*, todo el *hombre*, la Humanidad tiene sugénesis en un libro santo; y surge el Verbo, Cristo.

El *Hombre* sentido por el hombre y simbolo de lo humano cantado por la musa humana, no tiene otro nombre que *Fausto*.

Pero no quiero discutir con mi ilustre amigo Sr. Funes. Su *Segismundo*, me ha fascinado, me ha subyugado, me ha probado una vez más el fecundo estudio, el gran talento del escritor; acaso nadie ha presentado mejor el personaje de Calderón, á las muchedumbres que leen *por encima encima*, y á los pocos que leen con provecho. Esta obra crítica es un verdadero pedestal literario digno de la escultura y del escultor.

Quisiera tener autoridad para enviar mis parabienes al Sr. Funes por su obra; desde hoy más le admiro y me enaltezco con su amistad.

ANTONIO MILEGO.



El Teatro Principal ha cerrado sus puertas ¿para siempre? Todavía nó. Por lo visto el Sr. Cano y Cueto es benévolo hasta la exajeración y no quiere causar perjuicios á las familias que viven del Teatro. Lo que si se ha ido para siempre con los bartulos á otra parte es la compañía de titeres que hacia las delicias del ingenuo y estimadísimo director de la popular *Revista Teatral*, colaborador asiduo de las amenas actualidades del *Diario*. Lo sentimos por él. Ahora volvemos á las zarzuelas grandes y chicas con la compañía de Lacarra y Andrés López y otros apreciables artistas. Después de los titeres todo nos parecerá mejor.

Notas y Noticias

Nacimientos

La Sra. de Rosende (D. José) dió á luz con toda felicidad un robusto infante, que al ser bautizado y crismado adoptó los nombres de Julián Ramón Tomás Angel.

Reciban nuestra enhorabuena las distinguidas familias de Rosende y Barbillo.

Con igual felicidad dió á luz un hermoso niño la Sra. de D. José Juliá.

Enviamos nuestros parabienes á la familia de nuestro amigo.

Matrimonio

Ha celebrado nupcias en Alicante la Srta. D.^a Isabel Samper con nuestro distinguido amigo D. Eleuterio Crayvinkel padre político del redactor de este periódico D. José Mariano Milego. Les deseamos felicidades.

Defunciones

Mcy sentida ha sido la muerte del Sr. D. Luis Abarzuza y Ferrer (Q. D. H.) de cuyos talentos literarios dió hermosas pruebas en los primeros años de su juventud. Era un excelente amigo.

Reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

Ha muerto en temprana edad víctima de cruel enfermedad el Sr. D. José de Mendiolaogitia, inteligente y laborioso dependiente de comercio.

E. P. D.

Por amigos llegados de Filipinas hemos sabido con honda pena, que falleció en un hospital de Manila el que fué amigo queridísimo nuestro, D. Enrique Mayol y Rubio, honradísimo oficial de Administración Militar que en seis años de campaña acreditó su pericia y valor ganando varias cruces y la preciada insignia roja.

Cuando ya cumplido se disponía á regresar á la península, estalló la última guerra y allí quedó á pelear por la patria.

Lloramos su muerte y deseamos resignación á su inconsolable familia.

Lo agradecemos

Nuestro estimado colega *Cádiz Alegre* nos participa en atento B. L. M. que ha instalado su domicilio en la calle de Cervantes 16, bajo, izquierda, y nos lo ofrece.

Igualmente nuestro querido amigo el ilustrado médico de la Armada don Luis Lopez Saccone, recientemente repatriado de Filipinas con su bella y distinguida esposa, nos ofrece su casa en San Fernando, Constitución 26, en donde ha instalado su gabinete y laboratorio.

Agradecemos estas deferencias.

Sociedad de Artistas de Cádiz

El domingo 16 del corriente á las dos de la tarde, se reúne en el local de la Academia de Bellas Artes, la Sección de Arquitectura de la Sociedad de Artistas de Cádiz, para celebrar la Junta de constitución de dicha Sección é inaugurar la serie de reuniones que para conversar sobre puntos de interés para dicho arte ha de celebrar en lo sucesivo.

La Sección agradecerá mucho la asistencia á esta, y á las sucesivas reuniones de los miembros de las Secciones y de los amantes de las Bellas Artes que, sin pertenecer á la Sociedad, se interesen por los ideales á que aspira.

Cádiz 15 Abril 1899.

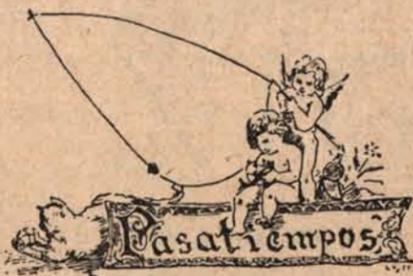
Publicación.

Sanatorio Quirúrgico Madrazo.— Santander. — Memoria y Estadística operatoria del primero, segundo y tercer año.

Constituye elegantísimo volumen de 62 páginas, en 4.^o mayor prolongado, la monografía que hemos recibido del *Sanatorio Madrazo* de Santander.

Impresión esmeradísima, multitud de fotograbados muy perfectos, y pormenores bien completos acerca del establecimiento quirúrgico que tan excelentes servicios presta en la ciudad santanderina.

Reciba el doctor D. Enrique D. Madrazo, fundador del *Sanatorio*, nuestros más sinceros plácemes, ya que ha logrado que España cuente con una institución de tanta importancia, merecedora de los más entusiastas elogios.



Lecturas Útiles. (1)

PENSAMIENTOS Y SENTENCIAS.

De las causas, vicios y pasiones en general.

La felicidad en la tierra es un fantasma ilusorio tras el cual corre sin cesar la especie humana, sin que jamás le dé alcance como fueran sus deseos.

Ni todos los que tienen cara de brutos lo son, ni muchos de los que no la

(1) Del libro *Pensamientos y Sentencias*.

tienen dejan de serlo: hay muchos hombres que por su aspecto físico y por su conversación parecen una superior inteligencia; pero hay algunos, aunque estos son los ménos, que por su tipo, naturalidad y sencillez de decir, parecen adocenados y son verdaderos talentos y reconocidas lumbreras del saber humano. Los primeros vienen á ser como una especie de fonógrafo bien concluido: los segundos son, seguramente, como el oro fino y viejo, que sólo se averigua y dá los quilates que posee, en la piedra de toque.

El gran secreto de la política es no debilitarla, y seguir las leyes del progreso humano: mas el gran secreto de los políticos es no gastarse, meditar despacio, decidir de prisa, sumar mucho, saberse retirar y hacerlo en tiempo oportuno.

Ningún ser humano debe enorgullecerse con la fortuna que posea, ni con los dones, físicos ó intelectuales, con que natura tenga á bien favorecerle; pero es lo cierto, que los hombres miran con predilección y simpatías á los favorecidos, y con disgusto y menosprecio á los desheredados por la naturaleza y por la fortuna, como si éstos fueran responsables de verse privados de dones tan esenciales.

Tipografía y Litografía J. Benítez, Marqués del R. Tesoro. 8.

SIN RIVAL ANÍS DE LA O

¡¡GRAN SUCESO!!

Señores: Tengo el honor de ofrecer á Vds., con galantería de artista renombrado,

El único **ANÍS** recomendado en todo el mundo, que es un magnífico **ANÍS DE LA O, SECO** para MATAR EL GUSANO por las mañanas, y es el mejor **ANÍS DE LA O, DULCE**, para postres, como digestivo, y que representa en Cádiz

D. Andrés González,

Consulado Viejo, 10.

que lo tiene también á disposición del público en los principales establecimientos y en el Depósito de Vinos embotellados de Garvey, Columela, 16.

He dicho. (Aplausos)



PÍDASE VINO DE GARVEY

En las Cervecerías, Restaurants, Tiendas y Establecimientos más renombrados.

El único vino de Jerez que alegra y no embriaga, que nutre y no se indigesta, que gusta y no cansa.

AMONTILLADO FINO.

AMONTILLADO PASADO.

JEREZ OLOROSO 1850.

Tres marcas sin rival en su clase.

PÍDASE, PÍDASE, PÍDASE, PÍDASE siempre Vino de **GARVEY.**

Depósito de Vinos embotellados de GARVEY:

COLUMELA, 16.

ALMACENES de HIERROS y ACEROS, de Luis de la Torre.—Calle Doblones, número 17.—Cádiz.—Completo surtido de dichos metales en platinas, ángulos redondos, cuadrados, flejes, chapas, VIGUERÍA, lingotes, etc. etc.